

La ética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi

Angeles Ruiz de Velasco Gálvez
Centro Superior de Estudios Universitarios LA SALLE (UAM). Madrid



La ética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi es, como su autor nos señala, el desarrollo de una parte del pensamiento y obra pedagógica del creador de las Escuelas Infantiles de Reggio Emilia, la que corresponde a su ética educativa.

El libro empieza presentando al personaje con una descripción que transmite el lado humano y profesional de Malaguzzi. Una figura referente en la historia de la educación y en el modo de entender al niño basado en el respeto y la escucha de sus potencialida-

des, de sus "cien lenguajes" como el mismo Malaguzzi dijo.

Hoyuelos articula el tema de la ética pedagógica de Malaguzzi en torno a tres principios con sus correspondientes estrategias de desarrollo:

Principio 1. La educación empieza con la imagen del niño, una imagen que revela la indeterminación del ser humano. Estrategias: La pedagogía de la escucha, la observación a través de sondas de investigación, la idea de proyecto frente a la de programación.

Indivisa, Bol. Estud. Invest., 2004, n° 5, pp. 265-267
ISSN: 1579-3141

Principio 2. Educar significa incrementar el número de oportunidades posibles. Estrategias: Una adecuada organización de las escuelas, los grupos pequeños, los roles del adulto, distribución o reparto personalizado de responsabilidades

Principio 3. El niño es un sujeto de derechos históricos y culturales. Estrategias: Defensa de los derechos de los niños, de los educadores, de las familias y de la mujer. La identidad de la escuela y de la Educación Infantil. Desarrollar los derechos de la infancia tomando prestada la voz de sus cien lenguajes.

Las ideas pedagógicas más significativas que se definen en este discurso son las siguientes:

La pedagogía de la escucha y el respeto al niño.

La construcción del aprendizaje en interacción con el ambiente. La apuesta por una teoría ecológica fundada en el intercambio continuo individuo-ambiente.

La acción-transformación. Los niños aprenden y conocen transformando el entorno y todo lo que hay en él: las personas y los objetos. Sólo la acción que transforma es la que provoca el conocimiento.

El respeto al ritmo de conocimiento del niño, sin acelerar su crecimiento y "productividad cognitiva".

La idea de proyecto frente a la programación. Un proyecto es, como Hoyuelos explica utilizando la metáfora de la poesía de Machado: "Caminante, son tus huellas/ el camino y nada más; /caminante, no hay camino, /se hace camino al andar".

La importancia de pensar con el cuerpo, con la fantasía y con la razón, el pensamiento circular que considera el conocimiento y el aprendizaje como algo reorganizativo que cada uno va construyendo en espiral.

La convivencia entre pensamiento lógico y mágico. El animismo puede y debe convivir con la lógica. La prepotencia lógica y científica de la sociedad occidental, nos lleva a rechazar lo simbólico, el alma de las cosas, la metáfora de los objetos que sólo los niños y los artistas saben manejar.

La preponderancia del aprendizaje sobre la enseñanza.

La implicación emocional en el aprendizaje. Los niños tienen que encontrar un sentido a lo que hacen porque no hay aprendizaje sin emoción.

El aprendizaje en la vida de relación. Los niños construyen el conocimiento entre sí y con los adultos, de forma conjunta, discutiendo y dialogando. Es el llamado socioconstructivismo. De ahí la importancia de constituir pequeños grupos como forma de relación y de intercambio.

La observación a través de sondas de investigación-acción, situaciones canalizadas hacia la recopilación de comportamientos, procedimientos, interpretaciones y prestaciones de los niños en torno a una experiencia delimitada y definida.

La atención a la diversidad, entendiendo al niño como diferente y único. El respeto a la identidad del niño, la ruptura con el deseo permanente en las aulas de clasificación y sometimiento a las personas a la norma. La diversidad que huye de tratar a los individuos por igual.

La ética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi

La adecuada organización de las escuelas, fundamental para el desarrollo del proyecto educativo. La arquitectura del espacio condiciona lo que está ocurriendo dentro de él.

La pareja educativa. Dos personas en el aula para establecer relaciones más amplias de intercambios comunicativos y de complementariedad, para salir del aislamiento y compartir las dudas y las incertidumbres de un planteamiento educativo en el que se valora la aventura de la ambigüedad y lo impreciso.

El papel del adulto como persona que mira al niño con interés, que le observa sin juzgarle, que respeta sus ideas y sus hipótesis y que anima a seguir buscan-

do e investigando constantemente.

La formación del profesorado que debe producirse y construirse desde la práctica porque es allí donde se decide el futuro de la educación. El mejor educador es aquel que tiene más curiosidad cultural y nunca deja de aprender ni de cuestionarse el conocimiento.

Hay otros dos temas esbozados en el libro de Hoyuelos acerca de la obra de Loris Malaguzzi que hacen referencia a la estética y a la política. Sería interesante que el autor y la editorial se hubieran planteado el proyecto de hacer una trilogía. Estaremos pendientes de su publicación.